

MUNIBE (Antropología-Arkeologia)	Nº46	117-122	SAN SEBASTIAN	1994	ISSN1132-2217
----------------------------------	------	---------	---------------	------	---------------

Aceptado: 1993-04-19

Diente humano perforado procedente del megalito de La Cabaña (Sargentos de La Lora, Burgos): un ejemplo de tafonomía

Perforated human tooth from the megalith of La Cabaña (Sargentos de La Lora, Burgos): an example of taphonomy

PALABRAS CLAVE: Tafonomía, Odontología, Neolítico, Ritual.

KEY WORDS: Taphonomy, Odontology, Neolithic, Ritual.

Francisco ETXEBERRIA*
Manuel ROJO **

RESUMEN

Se describe un diente humano perforado por causas fortuitas que asemeja a las piezas colgantes del ajuar descritas habitualmente en dientes de fauna que se han encontrado con relativa frecuencia en enterramientos de distintas épocas. El caso se compara con otros ejemplos de manipulaciones dentarias, reales y falsas, descritas en la literatura especializada.

SUMMARY

An accidentally perforated human tooth, similar to the hanging pieces usually described in faunal teeth commonly discovered in different periods, is described. It is compared with other examples of dental manipulations, real and false, described in specialized literature.

LABURPENA

Garai ezberdinetako ehorzketetan sarritan aurkituak izan ohi diren eta zintzilikario piezatzat hartuak izan diren fauna hortzen antzeko us-tegabeko arrazoiengatik zulatua izan den giza hortz bat deskribatzen da. Kasu hau literatura espezializatuak deskribitzen dituen beste hortz-maniaketa, egiazko nahiz gezurrezko, ereduakin gonbaratzen da.

INTRODUCCION

El sepulcro de La Cabaña se localiza en el confín nor-occidental del término municipal de Sargentos de La Lora en la provincia de Burgos. Geográficamente el sector está configurado por amplias ondulaciones calcáreas de elevada altitud sobre el nivel del mar (siempre por encima de los 1.000 metros), que esporádicamente se ven surcadas por estrechos valles encajados. En el borde de uno de estos valles, ocupado por el arroyo del Navazal, encuentra su asiento el dolmen, en medio de unas tierras de suelo profundo, muy aptas para el cultivo.

Desde el punto de vista arquitectónico el monumento responde al típico modelo, de gran difusión por el occidente de Europa, denominado "sepulcro

de corredor", formado por una cámara o recinto funerario principal, y un pasillo de acceso; todo ello arropado por una estructura exterior de piedra y tierra que forma el túmulo. Este, muy desmantelado por las labores agrícolas, tenía una forma ovalada de 16 m. de diámetro máximo, y tan sólo 11 de mínimo, que destacaba sobre el entorno cerca de 2 m. La cámara, de planta prácticamente circular y 3'2 m. de diámetro, está delimitada por 7 grandes lajas de caliza (ortostatos) que con sus más de 2 m. de altura sobresalen ostensiblemente por encima de la masa tumular. El corredor, por su parte, se orienta al sureste y está formado por dos lienzos paralelos de tres bloques de caliza cada uno que suman una longitud de cerca de 5m., estando cubiertos en el sector más próximo a la cámara por dos lajas planas de caliza. Su longitud, no obstante, debió ser mayor ya que en este sector el túmulo se hallaba considerablemente recortado por la acción antrópica.

* Sociedad de Ciencias Aranzadi. Museo de San Telmo. 20003 Donostia-San Sebastián.

** Departamento de Prehistoria y Arqueología. Colegio Universitario de Soria. Universidad de Valladolid. 47002 Valladolid.

Tanto cámara como corredor albergaron en origen las inhumaciones depositadas en el monumento. En aquella apenas se conservaba un pequeño sector con restos óseos, ya que el resto había sido violado y destruido casi por completo, por ello, los sedimentos de su interior se hallaron profundamente modificados. Ello no fue óbice para que se recogiesen una serie de huesos correspondientes a un total de 13 individuos (10 adultos, 1 juvenil y 2 infantiles) a los que se sumó un cráneo completo y algunos huesos largos bajo la cubierta del corredor.

Los elementos de ajuar recuperados, la mayoría entre los restos de la cámara, se reducen al típico elenco que se repite con cierta asiduidad en los dólmenes de la zona: útiles líticos tallados tales como microlitos geométricos, una punta de flecha sobre sílex tabular con retoque plano invasor, un raspador sobre lasca espesa y varias láminas de sílex. Los adornos no fueron muy abundantes, destacando unas pocas cuentas de tonalidad verdosa y algunas arandelas de pizarra (Figura 1). Tipológicamente estos materiales nos llevan a situar dicho monumento

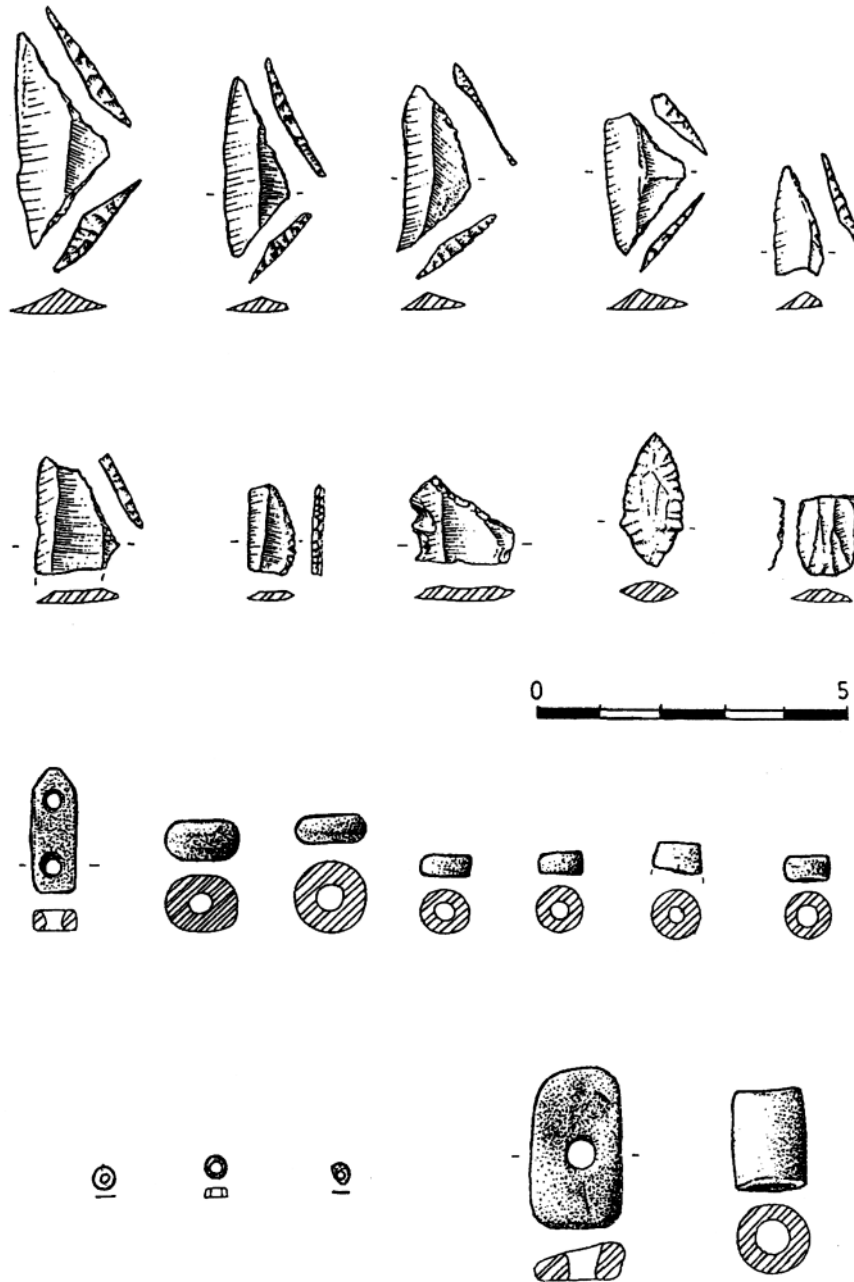


Figura 1. Diversos elementos del ajuar de La Cabaña.

en clara correspondencia con el resto de dólmenes de La Lora, fechados en torno a la segunda mitad del IV milenio A.C., en un estadio cultural claramente Neolítico.

El hecho de que reconociéramos entre el paquete de huesos un diente humano perforado (segundo premolar inferior) nos inclinó a considerar su carácter artificial y por tanto como un componente más del propio ajuar depositado en la tumba. Un examen más exhaustivo de la pieza nos hizo descartar totalmente esta idea al comprobar que se trataba de un fenómeno tafonómico que incidió de forma selectiva en la estructura más débil del diente previamente afectado de un proceso careoso.

DESCRIPCION

Se trata de un segundo premolar inferior en el que el grado de desgaste en la superficie oclusal es muy avanzado, de suerte que toda la dentina permanece al descubierto. En todo caso, la pieza dentaria en su conjunto muestra una gran fragilidad y el esmalte de la corona se encuentra fisurado *post-mortem*. Aún en la actualidad se desprenden pequeños fragmentos del esmalte en las manipulaciones simples.

Destaca la perforación redondeada que atraviesa de forma transversa el cuello dentario en sentido mesio-distal (Figura 2). Los bordes de la perforación son granugientos y no se observan trazas de fricción por desgaste alguno (Foto 1). Existe cierto grado de cavitación en la dentina expuesta en las paredes del conducto y la comunicación entre los dos orificios se ve favorecida por el espacio de la cámara pulpar.

La ausencia de una superficie friccionada en las paredes del conducto, y de los bordes en los orificios de entrada, se confirma mediante el examen con lente binocular a distintos aumentos.

INTERPRETACION

Resulta necesario descartar de forma rotunda la interpretación de una perforación artificial causada con intencionalidad. En realidad se trata de una perforación ocasionada por la cavitación de dos caries situadas en ambas caras laterales y a la misma altura en la región cervical del diente. De hecho, algunos autores señalan a este lugar como el más frecuente



Foto 1 Cara mesial y distal del premolar procedente de La Cabaña (Burgos) que presenta una perforación completa a la altura de la región cervical.

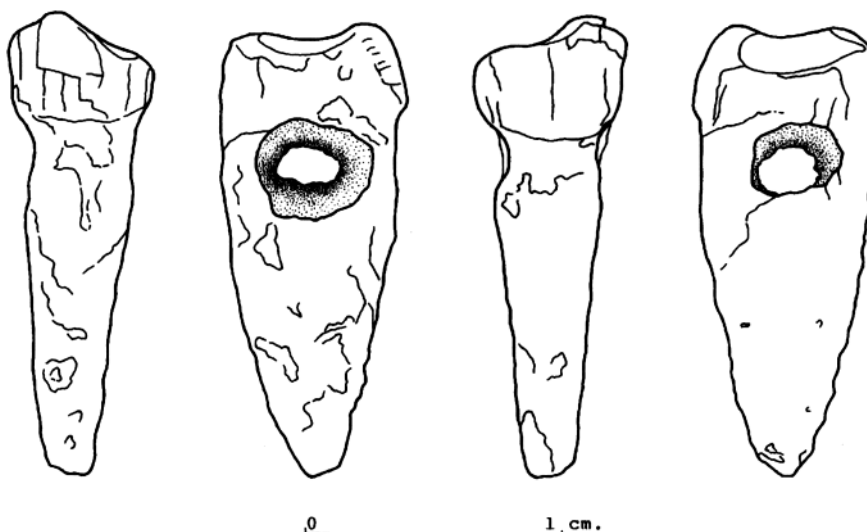


Figura 2. Premolar de La Cabaña visto en todas sus caras.

en el desarrollo del proceso careoso en poblaciones de cronología similar (IGARTUA & LINAZA, 1985: 210). En el caso que nos ocupa, a las caries ya instauradas en vida del sujeto, se habría podido añadir un proceso de corrosión de la dentina dando el resultado que se observa en la actualidad.

En efecto, el cuello dentario es la región más frágil del diente ya que la unión ameloementaria corresponde a la zona de transición del esmalte de la corona con el cemento de la raíz. Al tiempo que es un buen lugar para el desarrollo de la caries, la corrosión *post-mortem* por acidez de las aguas en el mismo yacimiento, puede ocasionar todo tipo de desgastes que han llevado al equívoco a muchos autores que incluyen estas piezas dentarias en el registro de adornos y ajuares. Entre otros casos, así lo hemos constatado en el dolmen de Pagobakoitza (Gipuzkoa) en donde APELLANIZ (1973: 224), MUGICA (1983: 497) y ALDAY (1987: 135 y 238), que han examinado los materiales originales de forma directa, describen un premolar humano con perforación que habría sido realizada intencionadamente para ser empleado como elemento colgante de adorno, según su opinión (Foto 2). En este último caso, en el que el conducto se produce en sentido labio-lingual, en realidad, se trata de una pieza dentaria muy afectada por corrosión y exfoliación *post-mortem* que habrían ocasionado la perforación completa en el lugar más blando de su estructura. Su comparación con otros ejemplos del mismo dolmen revela la importancia de la corrosión en este yacimiento concreto (Fotos 3 y 4).

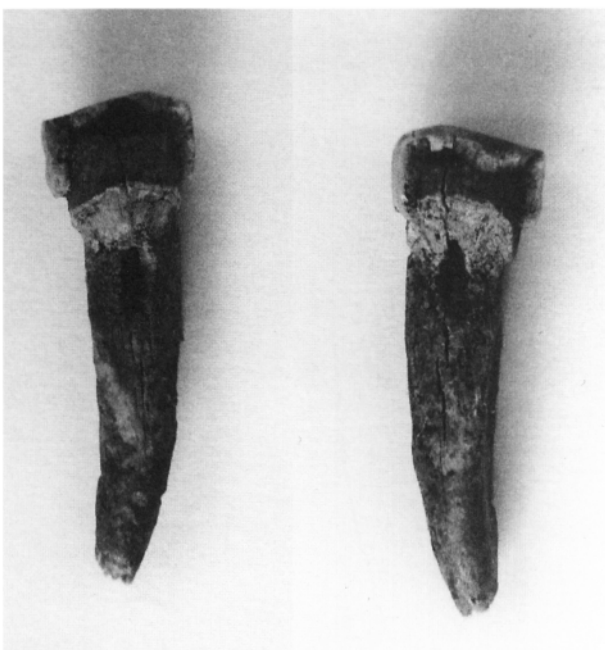


Foto 2. Cara lingual y labial del premolar de Pagobakoitza (Gipuzkoa) que presenta una perforación ocasionada por causas fortuitas sin huella alguna de fricción o pulimento.



Foto 3. El diente perforado de Pagobakoitza (a la derecha) se compara con otros cuatro incisivos del mismo dolmen. En todos ellos se observa un deterioro selectivo en la región del cuello dentario como consecuencia de un fenómeno de corrosión *post-mortem* que afecta a la estructura más blanda y frágil del diente: la transición ameloementaria.



Foto 4. Fragmento de maxilar superior procedente del dolmen de Pagobakoitza en el que se observa la degradación por efecto de la corrosión que afecta a la delgada tabla anterior del alveolo y expone las piezas dentarias provocando una marcada corrosión en el área del cuello dentario. Se trata de un fenómeno tafonómico habitual en los dólmenes de montaña como consecuencia de la elevada precipitación del agua de lluvia. Por ello los suelos son muy ácidos y se produce una gran corrosión de la estructura mineral de los huesos y de los dientes que en ocasiones supone la destrucción de todas las evidencias de los restos humanos.

No obstante conviene señalar que los desgastes intencionados ocasionados en vida del sujeto desde los espacios interdentes en las superficies mesial y distal de los dientes, y que se describen como canales o surcos subhorizontales, son hallazgos frecuentes y admitidos en culturas y cronologías diferentes (MARTIN & CAMPILLO, 1980; BERMUDEZ DE CASTRO & ARSUAGA, 1983; ETXEBERRIA, 1986: 14-15). En estos casos se admite que los desgastes están relacionados con el uso frecuente y persistente de palillos empleados en forma de mondadientes en sentido vestibulo lingual.

Respecto a las mutilaciones dentarias, descritas como pérdidas de sustancia en los dientes por méto-

dos que requieren cierta violencia, CAMPILLO (1979) presenta cinco ejemplos que van desde el Neolítico a la Edad del Hierro. Posteriormente, y a propósito de dos nuevos casos, GUERRERO & ANDREU (1990) realizan un trabajo de síntesis en donde se describen todos los ejemplos de la Península Ibérica y los mecanismos de producción de cada uno de ellos.

Salvo los dientes infantiles facetados que presenta ALONSO DIEZ (1985), pertenecientes al sepulcro de Los Zumacales (Simancas, Valladolid), en España no se han descrito con certeza dientes humanos perforados que hubieran sido empleados como colgantes. No obstante es destacable el molar engarzado en un anillo de plata, encontrado en Trebujena (Sevilla) y perteneciente a época Romana, que han descrito ROLDAN *et al.* (1992) y que relacionan con una costumbre que ha pervivido hasta nuestros días siguiendo otros ejemplos etnográficos del sur de la Península.

En la bibliografía extranjera especializada, el caso más antiguo conocido, perteneciente al Paleolítico Superior, es el que presenta LE MORT (1985) procedente de Saint Germain la Rivière (Gironde, Francia). El orificio se sitúa en la región apical de un premolar y no hay duda de que fue realizado intencionadamente a juzgar por las estrías circulares y concéntricas de las paredes del conducto. El diámetro menor mide 0'7 mm. y está efectuado por rotación desde las caras mesial y distal en la raíz del diente. La misma autora señala la existencia de otros siete casos en Francia: un primer o segundo molar inferior de La Combe (Dordogne) de época Auriñaciense; dos incisivos, tres caninos y un premolar de Bédeilhac (Ariège) del Magdaleniense Superior. No obstante estos últimos, que en origen fueron descritos por MALVESIN-FABRE *et al.* (1953), son puestos en duda en un trabajo reciente de GAMBIER (1990-1991).

Con anterioridad MAURY (1960) había descrito un diente humano perforado de época calcolítica perteneciente al dolmen de Espeyroux (Aveiron, Francia). En este caso tampoco hay duda del carácter intencionado de la perforación, que se sitúa en el tercio distal de la raíz, a juzgar por las huellas de fricción en las paredes del conducto. La perforación es idéntica a la que presentan tres caninos de fauna localizados entre el ajuar del mismo yacimiento. Tampoco se ha confirmado posteriormente el caso que presenta PATTE (1971) relativo al túmulo de Poitou de la Edad del Bronce. Se trata de un molar inferior que presenta dos perforaciones paralelas y cilíndricas de 2 mm. de diámetro que atraviesan perpendicularmente la pieza a nivel de su corona y que el autor considera se han producido intencionadamente sospechando incluso que se han practicado maniobras de obturación.

Ultimamente BENNIKE (1985) ha descrito una perforación intencionada en un segundo molar superior de época neolítica en Dinamarca. El conducto de forma cónica, cuya entrada se sitúa por debajo del cuello dentario, no atraviesa la pieza de forma completa. La presencia de sarro en las paredes, que muestran estrías concéntricas, permite a esta autora considerar que la perforación se practicó en vida con fines terapéuticos ya que la pieza parece estar afectada originalmente por una caries en ese mismo lugar.

Descartado el carácter intencionado de la perforación en la caso de La Cabaña señalamos, como conclusión, la importancia de realizar un diagnóstico diferencial que contemple las influencias fortuitas que alteran y modifican las piezas dentarias (Foto 3), y esqueléticas en general (Foto 4). De este modo se podrían distinguir con mayor claridad de aquellos otros elementos de carácter ornamental que habrían sido realizados intencionadamente y que forman parte del ajuar acompañante a los cuerpos humanos tras su inhumación.

BIBLIOGRAFIA

ALDAY, A.

1987. Los elementos de adorno personal y artes menores en los monumentos megalíticos del País Vasco Meridional. *Estudios de Arqueología Alavesa* 15, 103-353. Vitoria.

ALONSO DIEZ, M.

1985. El fenómeno megalítico en el Valle Medio del Duero: *El sepulcro de Corredor de Los Zumacales (Simancas)*. Valladolid. Memoria de Licenciatura. Universidad de Valladolid. (inédita)

APELLANIZ, J.M.

1973. Corpus de materiales de las culturas prehistóricas con cerámica de la población de cavernas del País Vasco Meridional. *Munibe Suplemento* 1, 1-366. San Sebastián.

BENNIKE, P.

1985. *Palaeopathology of Danish Skeletons*. 272 pp. Copenhagen.

BERMUDEZ DE CASTRO, J.M. & ARSUAGA, J.L.

1983. L'usure anormale du collet de la dent chez les populations préhistoriques des Canaries. *L'Anthropologie* 87, 521-533. Paris.

CAMPILLO, D.

1979. Mutilations dentaires de la préhistoire de la Péninsule Ibérique. *L'Anthropologie* 83, 374-394. Paris.

GAMBIER, D.

- 1990-91. Les vestiges humains du gisement d'Isturitz (Pyrénées-Atlantiques). Etude anthropologique et analyse des traces d'action humaine intentionnelle. *Antiquités Nationales* 22-23, 9-26.

ETXEBERRIA, F.

1986. Paleopatología de los restos humanos de la Edad del Bronce procedentes de Gobaederra (Alava). *Munibe* 38, 3-17. San Sebastián.

GUERRERO, L. & ANDREU, P.

1990. Mutilación dentaria prehistórica en España: Aportaciones y comentarios. *Actas de la III Reunión Nacional de la Asociación Española de Paleopatología*, 60-94. Logroño.

IGARTUA, E. & LINAZA, M.A.

1985. Incidencia de la caries en la población de las cuevas sepulcrales de Guipúzcoa. *Cuaderno de Sección Antropología Eusko-Ikaskuntza* 3, 207-215. San Sebastián.

LE MORT, F.

1985. Un exemple de modification intentionnelle: la dent humaine perforée de Saint-Germain-La-Rivière (Paléolithique Supérieur). *Bull. Société Préhistorique Française* 82, 190-191. Paris.

MALVESIN-FABRE, G.; NOUGIER, L.R. & ROBERT, R.

1953. L'occupation magdalénienne de la grotte de Bédeilhac (Ariège) et découverte d'un nouveau gisement dans la galerie Vidal. *Bulletin de la Société Préhistorique de l'Ariège* 8, 19-48.

MARTIN, A. & CAMPILLO, D.

1980. Premières mutilations dentaires durant la vie dans la préhistoire de la Péninsule Ibérique: "Cova del Frare" (Matadepera, Barcelona). *L'Anthropologie* 84, 603-607. Paris.

MAURY, J.

1961. La tombe des Anglais. *Bull. Société Préhistorique Française* 58, 35-38. Paris.

MUGICA, J.A.

1983. Industria de hueso en la Prehistoria de Guipúzcoa. *Munibe* 35, 451-631. San Sebastián.

PATE, E.

1971. Quelques sépultures du Poitou, du Mésolithique au Bronze Moyen. *Gallia Préhistoire* 14, 196-197. Paris.

ROLDAN, B.; SANCHEZ, J.A. & PEREA, B.

1992. A Human Molar of the Roman Period Set in a Silver Ring. *Journal of Paleopathology* 4, 123. Chieti.

1992. A Human Molar of the Roman Period Set in a Silver Ring. Papers on Paleopathology presented at the Ninth European Members Meeting, 23. Barcelona.